

## NOTA ACERCA DE LAS CIPERÁCEAS DE MÉXICO

POR EL SR. P. MAURY,

SOCIO HONORARIO.

---

(TOMADO DEL BOLETÍN DE LA SOCIEDAD BOTÁNICA DE FRANCIA. T. XXXIV, 1889).

Tengo la honra de dar á conocer á la Sociedad algunos de los resultados del estudio que acabo de terminar acerca de esta familia.

El Sr. Bureau, encargado de dirigir la publicación de la parte botánica de la Expedición científica de México, ha tenido á bien admitirme en el número de los colaboradores que deben continuar la obra comenzada por nuestro sabio y sentido compañero el Dr. Eugenio Fournier. El gran valer de este botánico, y el conocimiento perfecto que había adquirido en la flora de México, merced á largos años de perseverantes estudios, hacen difícil la tarea que se han impuesto sus continuadores. Se comprenderá por esto el temor de aquel de entre ellos que ha sido llamado el primero á colocar su nombre al lado del suyo, y pide, por lo mismo, se reciban sus trabajos con indulgencia.

Los resultados acerca de los cuales deseo en estos momentos llamar la atención, se refieren á la distribución geográfica de las Ciperáceas mexicanas, no teniendo por lo pronto ninguna particularidad interesante de otro orden que señalar.

En efecto, para no citar sino los más recientes trabajos de conjunto de los Sres. Böckeler y Pax, las monografías de los *Cyperus* de las Indias inglesas, por Clarke, las de los *Carex* de la América Central y de México; en fin, las publicaciones de los Sres. Asa Gray, S. Watson, Britton, etc., sobre las últimas recolecciones hechas en el S. de los Estados Unidos, y en todo ó parte de México, no dejan nada que espigar, por decirlo así, en el campo de la morfología ó de la taxonomía, de la mencionada familia. Esto es tan cierto, que sobre 217 especies, sólo he encontrado cuatro no descritas aún.<sup>1</sup>

El número de Ciperáceas que crecen en México es el arriba indicado, del cual, 103 son especiales á este país y 114 le son comunes con diferentes puntos del globo. Como se ve, casi la mitad de las especies son mexicanas, y este hecho, digno de notarse, es análogo al señalado por Fournier para los Helechos y Gramíneas: me ocuparé adelante de las causas probables de esto.

Estas 217 especies están repartidas en 14 géneros de los cuales ninguno es especial. En esta última cifra está representada por una sola especie, los géneros *Hemicarpha*, *Lipocarpha*, *Uncinia*, *Eriophorum*, y ninguno especial á México. Otros tres géneros en conjunto sólo reúnen 14 especies; de consiguiente, la mitad de los géneros no suministran sino 18 especies, es decir,  $\frac{1}{2}$  de todo el número. Seis géneros compren-

<sup>1</sup> Me propongo dar en una próxima comunicación la descripción de estas especies nuevas.

den un número de especies que varía de 12 á 28. El género *Cyperus* encierra 82 ó sea algo más del tercio total. El género *Carex* viene en seguida con 28 especies. Esta predominancia de los *Cyperus*, en contraposición al corto número de especies de una mitad de los géneros, es ciertamente el rasgo más notable que nos presentan las Ciperáceas mexicanas.

Sobre las 114 especies comunes, 45 poco más ó menos, es decir, casi la cuarta parte de la totalidad, están más ó menos esparcidas en toda la zona tropical del globo. Este número, unido al de las especies comunes á México y á la América Central y Meridional, nos enseña que las Ciperáceas mexicanas son ante todo especies tropicales ó subtropicales, á las cuales vienen á unirse un corto número de especies de las regiones templadas y frías. Aquellas de estas últimas que tienen representantes fuera de América, no es sino en Europa. En la región meridional, sobre todo en la Africa austral, el Indostán, el Archipiélago Malayo y la Australia, es donde las especies de área extendida se encuentran con mayor frecuencia. Es de notar, sin embargo, que tipos exclusivamente americanos, se han encontrado en puntos por decirlo así, aislados. Tales son, por ejemplo, las siguientes: *Fimbristylis spadicea*, que según Böckeler, existe en el Japón; *F. castanea*, sobre la costa de la Guinea; *Carex cladostachya*, en las Filipinas; *Carex Brognartii*, en el Cabo; *Cyperus ischnos*, en las Indias Orientales; *Scleria bracteata*, en la costa de Amboino. Conviene mencionar aún, entre las especies de área separada, el *Carex festiva* y el *Cyperus vegetus*, tipos americanos que se encuentran en Europa, el segundo en Burdeos, donde se ha naturalizado; el *Carex pygmaeus*, especie del antiguo mundo que no ha sido señalada en el nuevo sino en México y la Habana, y el *Scirpus parvulus*, de la Europa Central.

Entre las especies exclusivamente americanas, el más corto número (un octavo del total) es común á México y á la América septentrional y pertenecen á los géneros *Carex* y *Rhynchospora*. Por el contrario, los dos tercios de las especies comunes lo son con la América central, las Antillas y la América meridional, y la mayor parte de estas especies pertenecen á los géneros *Cyperus*, *Heleocharis*, *Scleria*, *Scirpus*, *Fuirena*, *Fimbristylis*.

La comparación del número de las Ciperáceas de México, con las de los lugares inmediatamente vecinos, acusa aun más esta predominancia de los tipos meridionales ó tropicales. En efecto, en los países vecinos las Ciperáceas están distribuidas como sigue:

ESTADOS UNIDOS DEL SUR: <sup>1</sup> 214 especies, 8 géneros en los cuales los predominantes son *Carex*, 73 especies; *Cyperus*, 35; *Rhynchospora*, 30; *Heleocharis*, 25.

CALIFORNIA: <sup>2</sup> 117 especies, 11 géneros, en los cuales los predominantes son: *Carex*, 78 especies; *Cyperus*, 11; *Heleocharis*, 8.

ANTILLAS INGLESAS: <sup>3</sup> 107 especies, 14 géneros, en los cuales los predominantes son: *Cyperus*, 35 especies; *Rhynchospora*, 24; *Scirpus*, 19; *Heleocharis*, 14.

<sup>1</sup> Champann. *Flore des Etats Unis du Sud*, 1860.

<sup>2</sup> A. Gray y S. Watson. *Botany of California*. Cambridges, 180, vol. II.

<sup>3</sup> Grisebach. *Flora of the British West Indian Islands*.

CUBA:<sup>1</sup> 157 especies, 11 géneros, en los cuales los predominantes son: *Rhynchospora*, 45 especies; *Cyperus*, 39; *Scirpus* y *Heleocharis* reunidos, 34; *Scleria*, 20.

Desgraciadamente los documentos comparativos y precisos para los lugares de la América Central, Guatemala, Nicaragua, Colombia, Venezuela, etc., nos faltan aún; pero es posible decir, sin embargo, según lo que conocemos, que en ellos sobre todo, se encuentran especies comunes con México, y que el número total de especies y los géneros predominantes, hacen muy análoga la repartición de las Ciperáceas. En cuanto á la distribución de las especies en México mismo, es muy difícil indicarla con toda exactitud. En efecto, no se encuentra en ella lo que Fournier ha observado para las gramíneas: dos grupos distintos, perteneciendo el uno á la *región fluvial* y el otro á la *región andina* ó montañosa. Las Ciperáceas parece que están más bien sometidas á las leyes generales de la vegetación, tales como las ha indicado él mismo en la traducción francesa del libro de Grisebach, sobre la vegetación del globo, ó tales aún como las ha enunciado el Sr. D. Alfonso Herrera.<sup>2</sup> Ciertas Ciperáceas, las pequeñas especies ó blandas, pertenecen á la región inferior, litoral ó boscosa. Crecen ya en los bordes de las lagunas saladas ó de los ríos, ya en las praderas húmedas ó en los bosques. Su número es relativamente poco considerable. Las grandes especies de *Cyperus* se encuentran en la *zona de las sabanas* con las grandes Gramíneas, y en ella se encuentra una magnífica especie aun no descrita y para la cual propongo el nombre de *Cyperus Fournierii*, en honor de nuestro sabio compañero. Mientras que los *Cyperus* y *Scleria* parecen característicos de esta zona, y en general de toda la región caliente, los *Heleocharis*, *Carex* y *Rhynchospora*, parecen, por el contrario, preferir la región templada ó la fría. En fin, sobre las altas mesas, en la región seca, crecen las especies de porte rígido y de talla pequeña. Un buen número de especies, que se podrían llamar *indiferentes*, en algo se encuentran por dondequiera, mostrándose poco exigentes para las condiciones de existencia ó acomodándose muy bien á las influencias locales diversas. Los *Heleocharis Dombeyana* y *acicularis*; *Fimbristylis capillaris*, *polymorpha* y *autumnalis*; *Rhynchospora polycephala*; *Scleria bracteata*, *Carex straminea* y *cladostachya*; *Cyperus seslerioides*, *esculentus*, *thyrsiflorus*, *prolixus*, *ischnos* y *flavus*, pueden citarse como buenos ejemplos de tipos indiferentes. Al lado de ellos existen otros tipos que sin ser indiferentes, se encuentran en dos localidades á menudo bastante distintas por las condiciones, la altitud, la exposición, etc., y ofrecen así hechos curiosos de distribución geográfica. Estos tipos son bastante numerosos; sin embargo, creo que es de interés el enumerarlos para llamar sobre ellos la atención de los botanistas mexicanos ó de los viajeros.

<sup>1</sup> F. A. Sauvalle. *Flora Cubana*, 1873.

<sup>2</sup> Voy. A. Grisebach. *La Végétation du Globe*, traducción francesa por M. Tchihatcheff. Paris, 1877, t. II, p. 487, nota de Fournier, y A. Herrera. *Apuntes para la geografía botánica de México en La Naturaleza*, t. 1, p. 81.

## Especies de la vertiente atlántica y de las altas mesas.

- Heleocharis sulcata*.—Veracruz y San Luis Potosí.<sup>1</sup>  
*Fimbristylis monostachya*.—Veracruz y México.  
*F. castanea*.—Orizaba, Tabasco y México.  
*Dichromena nervosa*.—Veracruz y Puebla.  
*Rhynchospora tenuis*.—Veracruz, Mirador, Orizaba y México.  
*R. polycephala*.—Tuxamapa, Mirador y México.  
*Scleria hirtella*.—Veracruz, Orizaba y México.  
*S. Torreyana*.—Veracruz, Orizaba y México.  
*S. mexicana*.—Mirador y Puebla.  
*Carex festiva*.—Orizaba y Real del Monte.  
*C. Brongniartii*.—Jalapa y San Luis Potosí.  
*Cyperus strigosus*.—Veracruz y México.  
*C. elegans*.—Veracruz y Toluca.  
*C. incompletus*.—Veracruz y Chihuahua.  
*C. vegetus*.—Córdoba, Orizaba y México.  
*C. surinamensis*.—Veracruz, Tabasco y México.  
*C. articulatus*.—Orizaba y Guanajuato.

## Especies de las vertientes atlántica y pacífica.

- Dichromena leucocephala*.—Orizaba, Veracruz, Lagos y Michoacán.  
*D. pubera*.—Veracruz y Oaxaca.  
*Heleocharis fistulosa*.—Jalapa y Acapulco.  
*Scleria bracteata*.—Veracruz, Mirador y Oaxaca.  
*S. Liebmanii*.—Veracruz, Mirador y Oaxaca.  
*Carex cladostachya*.—Orizaba, Jalapa y Oaxaca.  
*Cyperus Olfersianus*.—Orizaba, Veracruz y Jalapa.  
*C. polystachyus*.—Orizaba, Veracruz y Jalapa.  
*C. compressus*.—Orizaba y Jorullo (Michoacán).  
*C. virens*.—Orizaba, Veracruz, Córdoba y Oaxaca.

## Especies de la vertiente pacífica y de las altas mesas.

- Cyperus flavicomus*.—Oaxaca, México y Guanajuato.  
*C. humilis*.—Acapulco y México.  
*C. viscosus*.—Tehuantepec y México.  
*C. fugax*.—Guadalajara y Chinantla (Puebla).

Pero el hecho más notable de la repartición de las especies es ciertamente la localización del mayor número de ellas. Esta localización es la consecuencia de la diversidad de estaciones y de las condiciones climatéricas, de la confusión y del entre-

<sup>1</sup> Las localidades indicadas aquí no deben tomarse en un sentido estricto, sino como representando el centro de la región en donde se ha encontrado la especie.

cruzamiento de las diversas zonas de vegetación señaladas por Fournier. Se comprende que las especies queden acantonadas y no puedan extenderse sobre vastos espacios cuando las condiciones son muy diferentes en puntos aproximados. Evidentemente es á esta multiplicidad de medios, que exigen una localización casi absoluta, á la que es preciso atribuir el mayor número de Ciperáceas especiales á México y sobre la cual llamo desde luego la atención. Sería muy largo dar aquí la enumeración por localidad de estas especies particulares, y por otra parte, el resultado de la comparación de las especies de cada zona ó región es de mayor interés que la misma enumeración. Ahora bien, el hecho mismo que se desprende de esta comparación es, que mientras más se asciende, partiendo de una cierta altitud que presenta el número máximo, más disminuye el número de especies particulares. Sobre los vértices de las cadenas oriental y occidental de las cordilleras, las especies son menos características que sobre las vertientes orientales, occidentales y centrales. La región caliente de las sabanas y de los bosques húmedos, la región seca de las altas mesas, encierran un número más grande de formas especiales que la región templada ó fría propiamente dicha. En fin, la vertiente del Pacífico se muestra mucho menos rica en especies que la vertiente del Atlántico y que a región elevada. Mas quizá esto no es sino aparente, debido á que esta vertiente ha sido hasta hoy menos explorada que las otras dos regiones.

